

El Expositor Bautista

Año XIX.

Buenos Aires, Junio 15 de 1926

Núm. 12

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Organo quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director:

JAIME C. QUARLES

Libertad 69, Dep. 2 — Buenos Aires

Unión Telef. 38-Mayo, 0303

Suscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

Es necesario adoctrinar a los creyentes

Varias personas nos han expresado su completa aprobación de nuestro artículo sobre el adoctrinamiento. Los datos que nos han dado, nos convencen completamente de que es necesario insistir sobre este asunto. Nos cuentan el caso de tal o cual hermano, sencillo y sincero, que ha sido presa del proselitismo de alguna secta. La causa de estos extravíos es indudablemente la falta de una firme base bíblica, que ayude a su experiencia interior. Se han apartado del camino de la verdad, simplemente porque no han sido adoctrinados.

La situación de los bautistas en los países del Plata es ésta: Hemos tenido unos veinte años de crecimiento. Nos hemos ocupado casi exclusivamente en la evangelización. En estos veinte y tantos años hemos visto nacer a más de cuarenta iglesias, y de estos centros el conocimiento de la salvación se ha extendido a muchos barrios apartados de nuestras ciudades y a los pueblos de campaña. Nos hemos esforzado especialmente en *extender* la obra, y en esto hemos sido ricamente bendecidos. Pero tememos que en este grande esfuerzo para *extender* la obra, no hemos prestado suficiente atención a la *firmeza* de los creyentes.

Descuidar este deber en los momentos actuales sería perder mucho de lo que he-

mos ganado. El período de mayor desarrollo en el cuerpo humano es el momento de más peligro. Descuidar la alimentación de un muchacho de catorce o quince años de edad, es minar su constitución física y predisponerlo para la tuberculosis u otra enfermedad. La misma cosa sucede cuando no damos de *comer* a los creyentes alimentos sanos y nutritivos. Así como fortificamos el cuerpo humano contra los ataques de la enfermedad mediante el ejercicio y la alimentación, así también tenemos que hacer con nuestras iglesias.

Si no consolidamos inmediatamente la obra que hemos empezado, podremos esperar una pérdida más o menos numerosa de miembros dentro de los próximos años. Esta pérdida sería completamente natural, porque por falta de alimentación espiritual muchos convertidos sufrirán de anemia religiosa y otros se irán en busca de pastos más nutritivos, aunque difícilmente los encontrarán.

Las iglesias cuyos miembros no han recibido una sólida enseñanza bíblica ofrecen un campo propicio para los propagandistas de cualquier secta o herejía. No es novedad para nuestros lectores que abundan en estos países toda una legión de caranderos, espiritistas, teosofistas, y ahora vienen otras agrupaciones hasta ahora desconocidas entre nosotros. Algunos de estos propagandistas no hallan ambiente para sus enseñanzas sino entre los evangélicos, entre personas cuya conciencia ha sido despertada por la predicación del evangelio.

Cuando se quiere fundar una iglesia de "santos rodadores", o de "habladores de lenguas", o algo parecido, los predicadores de estas doctrinas no van a los que nunca han oído el evangelio, pues este modo de proceder muy poco les aprovecharía. Buscan, con preferencia a los que son miembros de alguna iglesia evangélica y con el pretexto de predicarles el mismo evangelio *con cierta mejoras* o en forma más completa, pronto logran sacarlos de las congregaciones donde conocieron al

Salvador. Francamente, es inevitable que sean llevados por cualquier viento de doctrina, si los pastores y demás obreros no los adoctrinan. El verdadero convertido ansía más luz, busca el desarrollo espiritual, pero este mismo deseo tan loable, tan lícito y tan natural en el creyente, forzosamente le llevará a fuentes falsas, si no encuentra a mano la fuente de doctrina sana doctrina evangélica.

Pero no basta hablar ni escribir de estos problemas, si no presentamos algún método práctico. En otra parte de este periódico nuestros lectores encontrarán el primer artículo de una excelente serie de estudios por el doctor Edgardo Y. Mullins. Dichos artículos nos parecen ideales para dar a nuestros miembros una base sencilla de doctrina cristiana. Aunque fueron escritos desde el punto de vista denominacional, el autor presenta en dichos escritos una perspectiva muy amplia, de modo que cualquier creyente podrá hallar en ellos mucho de útil.

No es la primera vez que aparecen estos artículos en nuestras páginas, pues por los años 1912 y 1913 el pastor Varetto, en aquel entonces director de nuestro órgano, los publicó. Pero no está demás repetirlos, pues serán nuevos para la gran mayoría de nuestros lectores.

Como cada artículo va apoyado en citas bíblicas, será fácil emplearlos para clases bíblicas. Un competente pastor o maestro de escuela dominical con facilidad ampliará el estudio de cada artículo mediante el estudio de pasajes bíblicos indicados en cada uno. El estudio serio y concienzudo de esta cartilla de teología no sólo afirmará más en la fe a los miembros de nuestras iglesias, sino que los pondrá en posición para estudiar otras obras de mayor alcance.

Si esta serie de estudios del doctor Mullins resulta útil en el adoctrinamiento de nuestros hermanos, nos gustaría que nos informasen. Porque si en verdad logramos, mediante su estudio, afirmar la fe de algunos creyentes, queremos reimprimir la serie en forma de libro. Pero rogamos a nuestros lectores que no esperen su publicación en forma de libro para estudiar los artículos, sino que desde ahora y sucesivamente con cada número del Expositor los estudien con sumo cuidado. Repetimos: Os *rogamos* que estudiéis, que os adoctrinéis en las verdades que Cristo nos ha revelado.

SECCION DOCTRINAL

Hace doce años salió en el órgano de las Iglesias Bautistas de las Repúblicas del Plata una traducción de la obrita "Creencias Bautistas", de la pluma del eminente teólogo Dr. Edgardo Y. Mullins. Recibimos en aquel entonces muchas expresiones elogiosas de la serie de artículos, lo que demuestra su valor y utilidad para nuestro ambiente.

Muchas veces he lamentado que la Junta de Publicaciones no haya publicado los mismos artículos en forma de libro, pues sirven admirablemente como base doctrinal para los miembros de nuestras iglesias. "Creencias bautistas" es, en efecto, una especie de cartilla de teología cristiana, que será útil a los creyentes de cualquier iglesia.

Convencido de la conveniencia de ello, he resuelto publicar otra vez la traducción en las columnas de EL EXPOSITOR BAUTISTA, como medio de adoctrinamiento de nuestros lectores, y posiblemente conservaremos la composición para reimprimir en forma de libros, si los hermanos creen que lo merece, para lo cual contamos con la aprobación del autor.

J. C. Q.

"Creencias Bautistas"

Un credo es como el cristal de roca con muchos ángulos y muchas facetas. Como el cristal se forma según leyes naturales, así se forma un credo según una ley espiritual.

Miguel Angel esculpió en mármol una figura heroica de Moisés, dando de esta manera expresión a su propia visión artística. Así también los grandes credos son los esculpidos resultados de la visión espiritual. Lo que los hombres ven y sienten, esto mismo tienen necesariamente que expresar. Se da una forma fija a las exposiciones doctrinales por el mismo motivo que el indio hace agudas y derechas las flechas de su arco. Tanto éstas como aquellas son ideales como armas o instrumentos con que lograr ciertos resultados.

Pero esta exposición presente no se hace en forma de credo. Si fuese así, sería mucho más condensada; en tal caso, unas po-

cas proposiciones serían suficientes para cada artículo.

Tenemos ya un buen número de credos bautistas, y lo que aquí se propone no es formular otro, sino más bien repetir e interpretar para el lector los credos que ya existen y que están en uso general entre nosotros. Hasta donde sea posible se hará un esfuerzo para no emplear un lenguaje puramente teológico, con el fin de lograr una expresión clara y sencilla.

Naturalmente, en las páginas siguientes, se hablará sobre muchos temas donde las sendas de controversia conducen en muchas y diferentes direcciones. Por lo tanto, será necesario, por lo limitado de esta obra, abstenernos de discusiones muy elaboradas. Todo lo que nos proponemos hacer es dar una vista general de las creencias comúnmente aceptadas por los bautistas, señalando al mismo tiempo, de una manera clara y distinta, las subdivisiones de las teorías.

Al empezar es necesario que se haga una advertencia: los credos son útiles, cuando son correctamente usados, pero, como todas las cosas buenas, son peligrosos, si se emplean malamente. Los credos son la expresión natural y normal de la vida religiosa, y el derecho de hacerlos no es ni más ni menos que el derecho divinamente dado de pensar. El que prohibiera que los hombres hagan credos expresivos de su propia vida religiosa a la luz de la enseñanza bíblica, también prohibiría el ejercicio de la libertad humana de pensar.

Pero nótese bien este punto; los credos son la expresión de la vida religiosa, expresión de *experiencia* viva y vital. Efectivamente, los grandes credos que han influido poderosamente en la vida de la humanidad, todos se han formado en épocas de enorme energía religiosa y de experiencias religiosas muy profundas. Son como la lava que sale candente del volcán. Hay una potencia interna que los arroja. Como la lava, después de salir del volcán, se enfría y solidifica, así también un credo tiende a estereotiparse y formalizarse.

Hay otra verdad que siempre debemos tener presente: el derecho que nos asiste de hacer credos no implica el derecho de imponerlos a otras personas contra su voluntad; pues el principio voluntario es el mismo corazón del cristianismo. También el derecho de libre examen forma parte de la misma esencia de la verdad cristiana.

El derecho de Fulano de hacer un cre-

do que dé expresión a su propia vida religiosa, implica que Zutano tiene igual derecho de hacer el suyo. Sería un acto de tiranía prohibir a Fulano hacer su credo, como lo sería también obligar o tratar de obligar a Zutano a que aceptara el credo de Fulano. Pero si Fulano y Zutano, por cooperación voluntaria, llegaran a pensar de la misma manera y, por lo tanto, adoptasen un mismo credo, entonces no existiría tal acto de tiranía. Y si Fulano, Zutano y otro número cualquiera de creyentes anunciaran sus creencias ante todo el mundo, esto no sería sino el ejercicio de su libertad en Cristo. Pues, es precisamente de esta manera que los credos o confesiones de fe bautistas han tenido su origen.

Ningún credo bautista puede establecerse como final y de autoridad si no está basado en las Escrituras, porque todos ellos están sujetos a revisión siempre que otros bautistas vean la conveniencia de hacer una nueva declaración de sus creencias doctrinales. Sin duda, los bautistas tienen derecho de ejercer pacíficamente su libertad de tener y mantener sus propias opiniones acerca de la verdad cristiana.

En esto el grupo de creyentes o la denominación goza de la misma libertad que el individuo, y por lo tanto, ellos mismos tienen que juzgar cuándo un individuo o grupo dentro de la denominación se haya apartado de la común opinión lo suficiente para justificar una separación. La permanencia obligatoria de un individuo dentro del grupo después que se haya producido una divergencia de creencias, es una tiranía, como sería también imponer al tal individuo las creencias del grupo. En otras palabras, la libertad religiosa es un derecho que pertenece tanto a la agrupación como al individuo, y el principio voluntario se aplica de igual modo a los dos, al individuo y al grupo de individuos.

Como resultado de este principio, se originaron la mayor parte de las denominaciones evangélicas después de la Reforma. El denominacionalismo es el resultado del derecho de libre examen en materia religiosa. Un bautista debe ser el último en poner en duda el derecho del metodista, del presbiteriano o de otra persona cualquiera al pleno y libre ejercicio de su juicio individual en asuntos religiosos. Si el denominacionalismo deja de existir y todos los cristianos llegan a unirse, esto no se realizará por medio de proyectos arti-

ficiales de unión, sino por el desarrollo gradual de la unidad de opiniones; es decir, por la operación del principio voluntario.

Otro peligro de los credos es que confundamos la cáscara con el meollo, la forma con la vida. Los credos forjados mientras la vida religiosa está candente, pueden perdurar, después que se haya apagado el fuego. Pero un credo sin la vida viene a ser como una cadena que oprime al alma, y no como alas por medio de las cuales el alma pueda elevarse. En semejantes casos, el único remedio es volvernos a Cristo y encender de nuevo la llama espiritual.

Los credos son útiles sólo cuando son la expresión normal de *vida* y se emplean como medio de propagar esta vida. Aceptar un credo como verdadero sólo desde el punto de vista intelectual, sin poseer la vida y poder interiores, no es un acto religioso. El Nuevo Testamento no tiene nada que ver con tal uso de credos, y haríamos bien en rechazarlos todos y volver al Nuevo Testamento, antes que caer en un intelectualismo estéril por medio de un credo muerto. Es tan grave el peligro de que venga este intelectualismo árido, o que los credos sean empleados como látigos por carnales defensores de la fe para obligar a los hombres a una uniformidad de creencias; que muchos bautistas usen de su libertad y no quieren tener nada que ver con credos, o más bien, los rechazan todos, buscando sólo en el Nuevo Testamento sus creencias doctrinales. En esto, digo, ellos están plenamente dentro de sus derechos como libres de Cristo. Sin embargo, yo creo que los credos cumplen una función útil educándonos a la unidad de fe y práctica, entre tanto que no se lleven como máscaras de una religión difunta, ni sean empleados como látigos para castigar a otros; mientras no impidan la vida y crecimiento; en fin, mientras resulten una ayuda en vez de un estorbo.

Un credo es como una escalera, porque por medio de él uno puede subir a una perspectiva más alta, a una atmósfera espiritual más pura, o al contrario, puede bajar al nivel inferior de una ortodoxia estéril.

En este espíritu son escritos las siguientes páginas. El autor no tiene idea alguna de que su exposición doctrinal sea la mejor que pueda hacerse, ni que sea en sentido alguno final. Otros mejorarán es-

tas exposiciones, y llegaremos cada vez a entender más claramente el sentido de la Biblia y de la religión de Cristo.

COLABORACIONES

La Aurora de la Libertad Religiosa

No olviden los judíos que deben a su dios Jahvé, la aurora de su libertad religiosa, desde que le prometió a su siervo Moseh en el Monte de Horeb diciéndole: "Sobre este monte serviréis a Elohim" (Exod. 3.12).

Según esta promesa, acompañado de los ancianos, debe decir Moseh al rey de Egipto: "Andaremos carrera de tres días en el desierto y sacrificaremos a Jahvé, nuestro dios". Más importante que la emancipación social y económica era entonces, para los hijos de Jacob-Israel la adoración del verdadero dios. Según esas instrucciones, Moseh y Aaron hicieron una primera petición al Faraón: "Envía a mi pueblo, y me harán fiesta, y sacrificaremos a Jahvé nuestro dios". (Vers. de Ferrara, 4.23: 513).

No es solamente la dejadez, el "laissez aller" por tolerancia, es el orden real que debe ser dado a Israel para servir a su dios, fuera del país idólatra, y también fuera de la tierra de Ghossen. Al principio del azote, dijo Faraón: "Andad, sacrificad a vuestro dios en la tierra de Egipto", sin salir del dominio real. Pero bajo esta condición, los hijos de Israel iban a exponerse a ofender a los egipcios, sacrificando a animales sagrados: al toro (símbolo de Apis), al buey (símbolo de Osiris), a la vaca (de la diosa Iris), al cordero, al macho cabrío, etc. Hubieran cometido "un sacrilegio". Contestó Moseh con sabiduría diplomática: "No conviene hacer así que por la abominación de Egipto sacrifiquemos a Jahvé, nuestro dios; si sacrificaremos abominación, ¿no nos apedrearán los egipcios?" Rechazó, pues, la libertad religiosa condicional con la restricción del despotismo. En vano se repitieron las visitas a la Corte, como las promesas del rey, más y más endurecido, hasta que fué quebrantado delante del dios de Israel. Al fin de tantas negociaciones sin

resultado, por los azotes sucesivos fueron los egipcios que se esforzaron sobre el pueblo para *enviarlos*; fué el faraón mismo que llamó a Moseh para decirle: "Levantaos, *salid*". (C. 12, 23). De derecho, fué Jahvé que sacó de la casa de esclavitud a los hijos de Israel, con fortaleza de mano, y les abrió el camino de la *libertad religiosa*.

Pablo Besson

* * *

Un Evangelista Japonés

Segunda etapa de su vida

En el artículo anterior hemos hablado de la primera etapa de la vida de Kanamori, el notable evangelista japonés a quien Dios está usando maravillosamente en la obra de llevar las buenas nuevas de salvación a las multitudes de su país.

Lo hemos dejado en la hora triste de su vida cuando preso en las garras del modernismo estaba inutilizado para la buena obra que el Maestro encargó a sus discípulos.

Durante los veinte años de su sopor espiritual se ocupó en obras de reforma social, haciendo indudablemente mucho bien, pero para la mejor de todas las obras estaba convertido en un elemento negativo. Gozaba de gran reputación intelectual, había prosperado mucho en el orden material de las cosas, se veía rodeado de amigos y admiradores, y todo contribuía a mantenerlo lejos de aquel fervor religioso que había mostrado en su juventud.

Pero Dios le mostró que las frías y orgullosas teorías del modernismo no tienen la virtud de ayudar al hombre en los trances dolorosos de la vida.

La muerte le arrebató a su esposa casi repentinamente, dejándole con nueve hijos huérfanos, de los cuales el menor tenía cuatro años. El golpe fué terrible, mayormente porque los hijos estaban inconsolables. Lloraban día y noche gimiendo por la madre ausente, a tal punto que los amigos temían que llegasen a perder la razón. Ella había sido una madre tan consagrada a sus hijos que a éstos la vida les parecía imposible sin ella.

Sólo pudieron hallar consuelo con el pensamiento de que la madre no había muerto sino que dormía y que su alma estaba descansando con el Salvador.

Los hijos colocaron su retrato en todas las habitaciones y se esforzaron en tenerla siempre presente.

Un día la hija menor le dijo al padre: "Papá, cuando Vd. hace un viaje largo, vuelve; ¿no es cierto?"

—"Ciertamente, — contestó él — ésta es la casa de papá y debe volver; ¿no te parece?"

"Bien, ustedes dicen que mamá se fué al cielo, y si está viviendo allá ahora, ¿por qué no vuelve como vuelve Vd. cuando se va lejos?"

El padre contestó de la mejor manera que pudo a las preguntas inocentes de la niña y se quedó pensando profundamente en el más allá.

En la casa cada vez que se hablaba de la madre se pensaba en el cielo con el cual se sentían ahora vinculados sabiendo que allá estaba el ser tan querido. Estas nuevas experiencias del hogar fueron el medio de que Dios se sirvió para que el pródigo volviese al hogar. Dejemos que él nos hable:

"En medio de esta atmósfera tan espiritual, ¿cómo podía resistir a su influencia sobre mí? Sabéis que yo había sido pastor en otro tiempo, y profesor de teología, de modo que intelectualmente conocía las cosas relacionadas con el mundo espiritual. No las había olvidado, pero estaban envueltas en las nubes de la duda. De modo que cuando estaba observando las experiencias espirituales de mis hijos, gradualmente las nubes de la duda empezaron a disiparse, y una vez más el cielo se abrió y con mis ojos espirituales vi a Jesucristo, mi Salvador y mi Señor, que me había sido quitado por la nueva teología, sentado aún a la diestra de Dios: Jesucristo el mismo ayer, hoy y por los siglos. Pude entonces exclamar como el incrédulo Tomás cuando vió las señales de los clavos en las manos de Jesús: 'Señor mío y Dios mío.' Jesús es mi Dios, mi verdadero Dios. 'En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios.'

"Estos versículos de la Biblia que yo había aprendido de memoria en la escuela del capitán Janes brillaron en mi mente como verdaderos relámpagos del cielo y el mundo espiritual se alumbró de nuevo para mí, con refulgente luz meridiana. Fuí llevado a la vieja y sencilla fe por medio de las palabras de mi hijita. Se cumplió aquel dicho: 'De la boca de los niños y de los que maman, perfeccionaste la alabanza.'

Su fe en la bendita palabra del evangelio

se hizo más firme que nunca. Vuelve a sentir el deseo ardiente de predicar la verdad por todas partes y se lanza armado con el escudo de la fe y la espada de la Palabra de Dios a una cruzada redentora. Ocupa como evangelista un lugar que quizá no haya sido alcanzado por ningún hombre. Su obra es extraordinaria como son extraordinarios sus métodos de trabajo. No conoce términos medios. Convencido de que es un mensajero de Dios habla con confianza y convicción. Oigamos como refiere sus trabajos en la actualidad:

"Una vez más encontré el gozo de la salvación en la cruz de Cristo. Entonces determiné no saber de otra cosa entre los hombres sino de Jesucristo y éste crucificado, y así soy predicador del evangelio de la gracia de Dios.

"En mi país me llaman el predicador de un solo sermón, porque durante los últimos diez años no he predicado sino un solo sermón por todas partes. Es un sermón bien largo, pues dura tres horas. He estado predicando durante tres horas, noche tras noche por el término de diez años. He predicado este sermón mil veces y lo han oído alrededor de un millón de personas, y Dios ha bendecido la predicación de la cruz de su Hijo, dejándome ver 75.000 manifestaciones de fe. No soy digno de ser llamado ministro de Jesucristo porque anduve lejos de él por más de veinte años, de modo que me humillo delante de aquellos que han permanecido fieles. Pero desde que volví a Cristo y creí en Él y en su palabra, y tomé la resolución de predicar a Cristo y a Cristo crucificado, Dios me ha dado la gran oportunidad de predicar su evangelio.

"Puedo decir que nadie ha predicado en mi país a tan gran número de personas como lo he hecho yo. No he estado predicando en las iglesias. Las iglesias en mi país son demasiado chicas, de modo que he ido a los teatros y salones públicos. Los teatros más grandes en mi país tienen capacidad para tres o cuatro mil personas y he predicado en ellos exactamente el mismo sermón de tres horas, noche tras noche, y los teatros se han llenado y en todas partes Dios ha bendecido la predicación de la cruz de Cristo.

Voy a referir un caso, no para gloriarme sino para mostrar como Dios bendice la predicación de Cristo y no la predicación de ciencia, filosofía y salvación y revolución social. Hace cinco años prediqué seis noches en la capital de nuestra provincia.

Las reuniones tuvieron lugar en el auditorio de la Y. M. C. A. que tiene capacidad para 1.800 personas. Durante las seis noches prediqué exactamente el mismo sermón, un sermón de tres horas, noche tras noche, y decía a mi congregación que iba a predicar el mismo sermón la noche siguiente y que no tenían necesidad de volver. Que había mucha gente en la ciudad que nunca había oído el evangelio y que ellos podían enviar a alguna persona. Así yo cambiaba mi congregación en lugar de cambiar mi sermón.

En esas seis noches hubo 8.000 conversiones. Todas personas nuevas. Distribuí unas tarjetas de decisión que decían:

Creo en un solo Dios viviente.
Me arrepiento de mis pecados.
Acepto a Jesucristo como mi único Salvador
y lo seguiré aun hasta la muerte.

Muchos firmaron estas tarjetas y llegaron a mis manos 3.601 de ellas con el nombre y la dirección de las personas. ¿Por qué? Porque prediqué sólo a Jesucristo y a Él crucificado.

Pensemos en que hay en el Japón 60 millones de habitantes y que sólo 200.000 son protestantes. Dejemos los 200.000 y vayamos a los otros."

Esas multitudes llaman a Kanamori como nos llaman a nosotros los millones aun no alcanzados de las repúblicas latino-americanas. De este evangelista japonés aprendamos una lección. No nos dejemos marear por aquellos que vienen ofreciéndonos el éxito que ellos formulan en sus frecuentes Congresos e interminables Conferencias. Ellos están fracasando lamentablemente y quieren enseñar a otros a triunfar. "Médico cúrate a ti mismo." Tenemos el evangelio que es ahora, como fue siempre, el poder de Dios para dar salvación a todo aquel que cree. Prediquémoslo. Con mano firme levantemos la cruz de Cristo y llamemos las almas al camino del arrepentimiento. Prediquémos la salvación gratuita por medio de la fe. Demos al mundo el gran remedio de la gracia de Dios, el bálsamo que cura las llagas del corazón y por ese camino contribuiremos al mejoramiento del mundo y a la elevación de la raza, mucho más eficazmente que aquellos que buscan estos fines sin el gran remedio para lograrlos: Cristo y su glorioso evangelio.

JUAN C. VARETTO.

La Justificación

Cómo se consigue.

Es importante saber que por justificación se entiende la declaración de justo que Dios hace del pecador, y después de haber comprendido esta primera parte de la doctrina, es necesario llegar a la verdad central y averiguar en qué forma puede el hombre conseguir esa gracia divina. Pero ante la pregunta: "¿Cómo se justificará el hombre con su Dios?"

Las escrituras dan una respuesta amplia y clara a esta solemne pregunta, pero antes de analizarla, es bueno recordar la enseñanza de la Iglesia católica al respecto.

La Iglesia católica no hace diferencia clara entre la justificación y la santificación, porque según su enseñanza la justificación se consigue por medio del esfuerzo humano, y no únicamente por la gracia de un Dios clemente. Si negar el valor a la fe afirma que ello no es lo único necesario para conseguir la justificación, sino que el hombre debe cooperar con la fe, y disponerse por el esfuerzo de su propia voluntad, a guardar los mandamientos, haciendo de ello obra meritoria para ganar, por sí, la justificación al fin de su carrera; la justificación, entonces, no es un favor de Dios, sino algo que debe ser merecido por el hombre.

Esta doctrina está más de acuerdo con el sentimiento natural y orgulloso del hombre que pretende hacerse justo, que con la doctrina bíblica, a la cual se opone claramente. Al anatematizar la iglesia católica por medio de sus concilios, a los que enseñan la justificación solamente por la fe, ha anatematizado a Jesús y a sus apóstoles, porque ellos son los que han enseñado esta doctrina con toda claridad y amplitud.

La diferencia, pues, entre la doctrina católica y la bíblica, estriba en que la Iglesia católica enseña que el hombre debe ganar su justificación por medio de las obras meritorias, y las Escrituras, en cambio, enseñan que ella se obtiene instantánea y únicamente por la fe en Cristo, con exclusión completa de las obras. Encontramos en las Escrituras estas tres verdades fundamentales:

1. La justificación se consigue únicamente por la gracia de Dios manifestada en Jesucristo.

2. No se consigue por las obras, y
3. Es posible sólo por medio de una fe viva en Cristo.

Estando estrechamente unidas estas tres cuestiones, las analizaremos simultáneamente en algunos de los tantos pasajes que tratan del asunto.

En el Evangelio, según San Juan, encontramos la doctrina de la justificación por la fe sintetizada, concentrada, en numerosos pasajes, como por ejemplo:

Juan 3:18: "El que cree no es condenado; mas el que no cree, ya es condenado, porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios", y el versículo 36 del mismo capítulo afirma: "El que cree en el Hijo, tiene vida eterna".

En el capítulo 5, versículo 24, encontramos a Jesús diciendo: "De cierto, de cierto os digo: el que oye mi palabra, y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas pasó de muerte a vida" y en 6:28 y 29, se nos dice que para responder a la cuestión que se le hace: "¿Qué haremos para que obremos las obras de Dios?", el Señor responde: "Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado", afirmando de esta manera que la fe es lo que debe sustituir la pretensión de hacer algo para ganar la vida eterna, corolario de la justificación.

Esta doctrina así concentrada, del cuarto Evangelio, la encontramos desarrollada explícitamente en los demás escritos apostólicos, de manera tal que no dejan lugar a dudas.

En la predicación hecha durante los viajes misioneros de los apóstoles, encontramos declaraciones como la siguiente, hecha por Pablo en Antioquía de Pisidia: "De todo lo que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en éste es justificado todo aquel que creyere". (Hechos 13:39). Pablo afirmaba que no habiendo podido justificarse por el cumplimiento de los mandamientos y ritos de la ley, por obras, Dios ofrecía ahora la justificación por la fe en Jesucristo.

La Epístola a los Romanos es el baluarte de la doctrina de la justificación por la fe. San Pablo, después de demostrar en los primeros capítulos que el hombre se apartó de Dios, que está destituido de su gloria por la condenación que la ley divina le impuso a causa del pecado, llega a demostrar que no habiendo para el hombre posibilidad de restituirse por su esfuerzo, Dios, por su amor y misericordia le declara

justo por los méritos de Cristo, aceptado por la fe, con exclusión completa de todo acto meritorio. Encontramos en el capítulo 3 de esta Epístola, frases como estas:

"Por las obras de la ley, ninguna carne se justificará delante de Dios" (v.20) "La justicia de Dios por la fe de Jesucristo, para todos los que creen en él" (v.22) "Siendo justificados gratuitamente por su gracia, por la redención que es en Cristo Jesús" (v.24) "Con la mira de manifestar su justicia en este tiempo: para que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe en Jesús" (v.26) y los versículos 27 y 28 dicen:

"¿Dónde está, pues, la jactancia? Es excluida. ¿Por cuál ley? ¿de las obras? No; mas por la ley de la fe".

"Así que concluimos ser el hombre justificado por la fe, sin las obras de la ley".

Estos pasajes son claros y terminantes: la justificación no puede ganarse por el cumplimiento de los ritos de la ley, es un don gratuito de Dios que él concede al pecador mediante la fe que deposite en la redención obrada por Jesucristo a su favor. Si el hombre pudiese conseguir por las obras su justificación, habría lugar para la jactancia, el orgullo humano, pero ese peligro es excluido por el plan de Dios al hacer que la justificación sea el resultado, no de méritos del hombre, que no existen, sino de los méritos reales de Cristo.

La Epístola a los Gálatas fué escrita por el Apóstol para combatir a los que afirmaban que era necesario para justificarse cumplir ciertos ritos de la ley de Moisés; dedicada casi exclusivamente a demostrar que la justificación es por fe, esa Epístola constituye otro de los baluartes de esta doctrina del Nuevo Testamento. Lutero en su comentario a esta Epístola, enumera cincuenta razones que él encuentra en favor de la justificación por la fe; ello puede darnos una idea de la abundancia de argumentos usados por Pablo en la defensa de esta gloriosa verdad.

Veamos un solo versículo:

"Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para que fuésemos justificados *por la fe* de Cristo, y *no por las obras* de la ley; por cuanto por las obras de la ley, ninguna carne se justificará" (Gálatas 2:16).

Al pobre y perdido pecador que con una conciencia turbada y con sinceridad pregunta: "¿Cómo se justificará el hombre con su Dios?" puede dársele la respuesta de que Dios le ama y que, a pesar de haber quebrantado su ley y ser injusto, Dios quiere y puede, declararle justo ante la ley que le acusa, por medio del sacrificio expiatorio de su Hijo, en quien debe depositar una fe viva. "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo" (Rom.5:1). La fe, y únicamente la fe en Jesús, es la que puede justificar al pecador.

S. Canclini.



IMPRESIONES DE VISITAS MISIONERAS

¡Qué lindo es participar en las bendiciones de otros; oír de sus conquistas; ver los frutos de sus labores; escuchar con los oídos del corazón el relato de sus luchas y dificultades, pero mejor todavía es ser avivado por el testimonio de almas recientemente convertidas al Señor! Tal fué mi privilegio durante breves visitas hechas a Roberts, Lincoln y Los Toldos.

Roberts sobresa le actualmente de entre los pueblos argentinos por ser el hogar del aviador Duggan y confieso que esto me interesó mucho porque conocí a su compañero Eduardo Olivero, cuando como niño solía volar por las calles de Tres Arroyos cabalgando en un lindo petizo. Como jinete fué tan atrevido como lo es de aviador.

Pero para mí el principal interés en el pueblo fué el de conocer al grupo de simpáticos creyentes en Cristo que viven allí. El pueblo es nuevo, es un nene de ocho años, pero tiene vida vigorosa y es extraordinariamente progresista siendo el empuje de ramales del F. C. Oeste.

La obra Bautista allí tiene apenas un año y medio de existencia. Su origen es interesante. Cuando el Pastor Lorenzo Mongay y su esposa fueron a Lincoln para abrir la obra, entré las primeras familias que llegaron a conocer, fué una familia Maldonado. Antes de conseguir salón, la señora doña Sofía de Mongay, enseñó a algunas niñas de la familia a cantar himnos para ayudarles al dar principio en el salón. La niña Aleira ganó el corazón de doña Sofía y parece que el afecto fué mutuo. Pero como sucede tantas veces en

nuestras obras, la chica y su familia dejaron de asistir, y por un tiempo fueron perdidas de vista. Hará cosa de dos años, doña Aleira de Valdés, la misma niña, casada ya y con una linda nena, visitó a los esposos Mongay y les causó verdadera alegría. No había olvidado la enseñanza recibida, había aceptado a Cristo como Salvador, quería aprender aun más e invitó al Pastor y su esposa a visitarla en Roberts, donde tenía su hogar. Se puede imaginar cuán contentos estaban los hermanos Mongay. Fueron allí durante el verano de 1924-1925, y el seminarista Pistonesi también. Han seguido celebrando reuniones en la casa de los esposos Valdés, a cargo principalmente de la señora de Mongay, porque la salud del Pastor no le ha permitido hacerlo como ha querido. Ella va los sábados, y por la tarde celebra lo que llama "una Escuela Sabática" porque no se reúnen los domingos, y un culto la misma noche. Como tiene que regresar a Lincoln, dejando a la una y media de la mañana los domingos, se puede imaginar el entusiasmo que tiene. Pero vale la pena. Hay un lindo grupo de fervorosos y generosos discípulos de Cristo.

Don Bernabé Valdés y su esposa me recibieron en su casa, festejándome con chocolate y masas. Nos causó verdadera alegría cuando más tarde, en la reunión, don Bernabé fué el primero para manifestarse deseoso de aceptar a Cristo. Cené en casa del hermano Juan Bautista Funge, y su buena esposa, doña Catalina, me trató con una generosa hospitalidad que sería difícil superar. Después de la reunión, tuve el gozo de pasar un rato muy agradable con el hermano Lorenzo Berta y su esposa doña Teresa. ¡Qué lindo fué oír a estos hermanos relatar sus experiencias espirituales, tan de acuerdo con las experiencias de todas las almas, durante todos los siglos, en todas partes, que han puesto su fe en Cristo.

Habían alquilado un espacioso salón especialmente para la reunión y, a pesar del mal tiempo hubo una buena y muy atenta concurrencia, muchos escuchando de afuera. Dios manifestó su poder en la reunión y al terminarla, varias personas se levantaron para manifestar su deseo de empezar la vida cristiana, entre ellos un simpático jovencito llamado Enrique Molina. Será otro como su tocayo del Paraguay? Él es uno de una numerosa familia muy interesada en el evangelio.

El hermano Gerardi de Lincoln había querido llevarnos en su auto de regreso, pero creíamos que sería más prudente tomar el tren, debido al mal estado de los caminos después de la lluvia.

En Lincoln celebramos tres reuniones. El tiempo no nos fué propicio, pero hubo buena asistencia. Una cosa que me agrada mucho en los cultos de Lincoln, es el espíritu de reverencia que reina. Antes de empezar todos se quedan en silencio orando, a lo menos no hay el bullicio irreverente de saludos y charla y de movimiento continuo de una parte a otra, que se encuentra en algunos cultos y que, según mi parecer, es absolutamente necesario remediar. En el anexo hay una buena Escuela Dominical. Casi todos los asientos fueron ocupados en el culto de la noche y teníamos la esperanza de ver a un buen número entregarse a Cristo, pero uno solo se manifestó; pero me acuerdo de que yo era el único la noche que me convertí.

En Los Toldos llovió todo el día a cantaros. La reunión fracasó completamente.

En cambio tuve unas horas de mucho provecho en la casa del hermano don Luciano González conversando sobre la vida cristiana y la conversión, con él y su familia. Una hija es recibida como maestra y otra estudió la música, para lo que tiene gran talento. La constancia y la perseverancia del hermano González son admirables. Predica y dirige una Escuela Dominical en dos partes, sin tener ayudantes ni mucho para animarle. Pero está sembrando la buena semilla y levantando su voz en contra del pecado, el vicio y el error.

Los juegos con sus energéticos hijitos Jorge y Laura por la tarde y las conversaciones, corazón a corazón con la familia por la noche, serán siempre muy gratos y sagrados recuerdos para mí. Yo fui con el propósito de ayudar un poco a aquellos fieles hermanos, pero me parece que me ayudaron y animaron más a mí que lo que yo pudiera a ellos. Es bien cierto que el que quiere llevar la alegría de luz espiritual a otros, se halla bañado por la misma luz.

¡Qué lindo es participar en las bendiciones de otros!

Roberto F. Elder.

"El Camino Real", por C. A. Mason. Tela, pesos 3.—

"Manual de evangelismo personal", por J. E. Davis. Tela, \$ 1.50.

¿Cuál es tu Gloria?

Cuando estudiamos la historia de la humanidad a través de los siglos y en sus diferentes esferas de actividad, y nos hacemos la pregunta del epígrafe, no podemos menos que contestarnos a ciencia cierta y con el más profundo convencimiento, que la misma gloria que fué honor y orgullo de los antepasados es la que en estos tiempos preocupa a muchos individuos, entre los cuales podremos enumerar; "Los puestos honorables que ocuparon en los anales de la historia, la descendencia de ilustres personajes y para otros las comodidades temporales de esta vida.

Pero amados lectores, ¿cuál es la persona en el mundo que tenga alguna cosa, ya sean cualidades, honores, riquezas y aun sus placeres que no se glorie de ellos?, creo que cual más cual menos, todos. Y si tu gloria es también de esta clase, cuán desdichado y miserable no te podrías considerar.

Y así como de entre las densas y tenebrosas tinieblas del Paganismo, renació la luz refulgente del Evangelio para aclarar lo oscuro y libertar las almas del error y del fanatismo, de igual forma de entre los millares de seres que pensaban y sentían lo que antecede, uno cual pregonero romano y legendario cristiano se levanta y con voz vibrante y clara, con su vida de profundas experiencias y como aquel que no dejó cegar su gloria por el miedo, los placeres y los dones del mundo dice: "Mas lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz del nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo, Gálatas 6:14.

La causa que en apariencia para todos los discípulos del Señor y aun para el gran apóstol de los gentiles había sido perdida y que luego renaciera con triunfos más positivos, ascendiendo el mismo vencedor de aquella gloria por el camino triunfal a la diestra de su Padre Celestial, después de haber cruzado el valle de sombra de muerte, era la mayor gloria de Pablo como en los posteriores tiempos lo fué, es y será para todo, fiel cristiano.

Pablo, el valeroso batallador de la fe cristiana, aquel que no se avergonzó de ir a Roma en donde se encontraban toda clase de razas, de religiones y de condiciones de hombres, es el mismo que, escribiendo a los Gálatas, les manifiesta que se glo-

riaba en la cruz del Señor Jesucristo, porque había sido para su alma desesperada y preocupada por buscar la salvación, el gran medio de comunicación de esperanza, paz y gozo.

Aquella gloria que él hallara en la cruz, fué la voz de alarma que hizo resonar en los lugares paganos, estableciendo, después de muchos vituperios y padecimientos, el culto cristiano; y haciendo que la Cruz de nuestro Señor fuese el medio más eficaz y gratuito para tocar corazones y cambiar vidas, en la magna y gloriosa obra de la evangelización.

Se gloriaba en la cruz de Cristo porque veía el gran medio de quitar a la muerte su terror en vista de que Jesús murió, porque era la manifestación del mismo carácter de Dios, del amor del Salvador, porque era la anulación del pecado por la expiación y especialmente porque era el medio más directo de asegurar el cielo para todos los verdaderos creyentes.

Como resultado de haber visto todo esto a la luz de la cruz, no nos queda sino el pensamiento de que si Pablo tenía su gloria basada en la cruz, era porque allí veía al mismo mundo crucificado como malhechor: "Ahora es el juicio de este mundo: ahora el príncipe de este mundo será echado fuera". Juan: 12:31.

Perque si el mundo fué crucificado en la cruz con su carácter condenado, con su juicio despreciado, ¿es posible hacer caso de la opinión de un criminal condenado a la pena de muerte? ¿Qué autoridad puede tener?

Honores, placeres y tesoros rechazados, sus ocupaciones normas y espíritu echados; sus amenazas tenidas en poco y veía las glorias del mundo con sus modas desvaneciéndose.

Cristianos, cuando el mundo nos vea crucificados en la cruz de Cristo Jesús, cuando vea el retrato fiel y verdadero del Maestro reflejado en nuestras vidas, será cuando verán su obra minar las naciones del universo, sentirán el calor del Espíritu de Dios obrando en sus corazones y cuando centenares y millares de almas se gloriarán en la cruz de Cristo, puesto que ellos mismos se verán crucificados.

El creyente para el mundo en sus diferentes glorias debe ser como muerto y crucificado; y si fiel el cristiano puede esperar que el mundo le trate como tal, encontrará que al principio le maltratan, amenazan y ridiculizan; de que su nombre y

hombres son tenidos en poca estimación por su asociación con los pobres que son pios, de que sus acciones y motivos son mal interpretados, que su persona es despreciada como especie de loco o falto de inteligencia y de que su enseñanza es desechada como caduca, anticuada y moribunda; pero gracias mil veces cuando no tengan así, porque el Señor será glorificado una vez más en nosotros, porque seremos muertos al mundo pero vivos a Dios.

¿Cuál es tu gloria? si son tus privilegios y aptitudes, serás un miserable y olvidado en esta vida y un desheredado de la gloria venidera; si cual Pablo tu gloria es la Cruz del Señor Jesús, serás rico en bienes en este mundo y, por sobre todas las cosas, serás el heredero de los bienes inextinguibles de las riquezas celestiales.

Juan Maiorano.

* * *

¿Descendemos de los Monos?

Esta singular pregunta del abate-astrónomo Moreux, en "La Prensa", implica la confusión de dos nociones tan diferentes como la descendencia y el origen del hombre. Como la generación, la descendencia es del mismo orden que el origen o la creación. Según el Génesis (1), sacó o produjo la tierra yerba que haga simiente de una manera, según su especie; árbol haciendo fruto, con su simiente en él, a su manera, o según su especie; produjeron las bestias animales según sus especies; y produjo la tierra otros animales según sus especies. Es después de la aparición de las especies vegetales y animales que no se desprenden las unas de las otras, y no se transforman por no sé qué mutación, que fue creado el hombre, sin haber tenido antecesores, predecesores o "missing link", como lo suponía P. Agnèghino. "Jamás, dice el señor Moreux, se ha encontrado, ni viva ni fósil, una forma de transición de una especie animal a la humana", "El origen de las especies se nos escapa".

El polvo sacado de la tierra labran-

tia (Adama), no es ex nihilo, que Elohim creó al hombre, al cuerpo terreno "en su figura", en su forma que lo distingue de los animales (2), como lo notó el poeta romano Ovidio:

Prona que quam spectent animalia coe-
(tera terram
os homini sublime dedit, coelumque tueri
jussit et erectos ad sidera tollera vultus.

La imagen divina es la misma organización superior, más bien que transubstanciación mágica, metamorfosis o metempsychosis india que se repite en la teoría moderna de los evolucionistas. Con ciencia y conciencia, dijo el Salmista (Sal. 119.73): "Tus manos me hicieron y me organizaron". Como el alfarero puede hacer del barro un vaso, así pudo el Supremo Hacedor hacernos el cuerpo propio. Al recordar su origen terrestre, no deben los hijos de Adam pretender hacerse de planta animal, de animal hombre, y de hombre dios, por evolución propia o generación espontánea, como los "autóctonos" de las leyendas. La simiente humana se siembra y se procrea como las demás. Por evolución entendemos el desarrollo del germen adámico. Si, pues, es falso que la Biblia nos imponga una idea de descendencia del cuerpo humano, nos explica el origen de la Humanidad en el Hombre primitivo, cuerpo y alma, sin caer en el dualismo o el falso espiritualismo según el cual se opondría el alma humana, en cuanto es soplo divino, al cuerpo así "animado" y psíquico.

Pablo Besson.

(1) Version Ferrara.

(2) J. Halévy, *Recherches bibliques*.

(3) Dirá barro a su alero: ¿Que haces? (Is. 45.9).

Si en la Naturaleza se cambiara una especie en otra (maíz en trigo, v. g.), reinaria tal desorden, tal anarquía que su dios sería el Malo.

"En sus pasos", por C. M. Sheldon. Tela, \$ 3.50; rústica, \$ 2.50.

"Historia de los valdenses", por E. Comba. Tela, \$ 4.25; rústica, \$ 3.25.

Escritura popular

Escribamos para el público. Cuanto más extenso sea el público, mejor que mejor. Y dejémonos de esos jueguecitos — tan antipáticos — de lo selecto, lo refinado, lo precioso, etcétera. Lo que sí es esencial es trabajar (en un libro o en unos zapatos) de un modo escrupuloso, perseverante, buscando siempre el sentido de lo perfecto y del afinamiento. Cosa que no hacen hoy los escritores nuevos que alardean de selectos; escritores — singularmente los poetas — que esquivan las dificultades y dejan la obra a medio hacer.

Asorin.

* * *

SALVAJISMO FASCISTA

Un templo Bautista incendiado.

Dice "O Jornal Baptista":

"Recientemente fue incendiado en Nápoles un nuevo templo bautista que estaba por ser inaugurado. Bautistas americanos de origen italiano, habían comprado un costoso órgano para la iglesia y la casa había recibido un rico mobiliario así como una biblioteca de mucho valor. En pleno día los *patrioters* de la guardia de Mussolini arrojaron kerosene sobre el techo y el frente del lindo edificio y prendieron fuego al líquido, destruyendo el templo completamente con todo lo que había adentro. Al ser notificada la policía, ésta no dió ninguna importancia, porque uno de los puntos del estúpido programa del dictador es perseguir a los evangélicos. Pero Mussolini caerá.

"Los jesuitas desenmascarados", por W. Cathcart. \$ 0.10.

"El Evangelismo", por J. E. Davis; tela, \$ 2.— ; rústica, \$ 0.75.

"Los diez mandamientos de la Ley de Dios", por W. E. Reed, \$ 0.30.

Sección Sociedad de Señoras

Agustina V. de Canciani, redactora,
calle 58, N.º 768, La Plata.

Lo que hicieron algunas mujeres del Nuevo Testamento

1—Contribuyeron a la comodidad de Cristo.

El Evangelio nos habla de "muchas mujeres", entre ellas, María Magdalena, María la madre de Jacobo y de Juan y la madre de los hijos de Zebedeo, "las cuales habían seguido de Galilea a Jesús, sirviéndole" (Mat. 27:55, 56).

La suegra de Pedro recibió al Maestro en su casa y "le servía" (Mat. 8:15).

Las hermanas de Bethania dan albergue amoroso al Maestro (Luc. 10:38).

2—Ungió los pies del Señor.

La mujer pecadora derrama sobre los pies de Jesús un alabastro de ungüento de nardo de mucho precio y los lavó con sus cabellos (Luc. 7:37, 38).

3—Sirvieron en la iglesia.

Febe desempeña el delicado cargo de diaconisa (Rom. 16:1).

4—Colaboraron en la obra con Pablo.

Priscila por sus trabajos puede ser llamada por el Apóstol su coadjutora (Rom. 16:3).

María "ha trabajado mucho". Trifena, Trifosa y Pérsida trabajan en el Señor y Pablo lo reconoce (Rom. 16:12).

Influencia de la mujer en el hogar

La madre influye mucho más que el padre sobre las acciones y la conducta del niño, por lo cual su buen ejemplo en el hogar es de mucha mayor importancia. Es fácil comprender porque sucede de este modo. El hogar es el dominio de la mujer, su reino, donde ejerce su predominio completo. Su poder sobre los pequeños súbditos que tiene allí bajo su gobierno es absoluto. A ella es a quien se dirigen para todo. Ella es el ejemplo y el modelo que sin cesar tienen ante la vista, a quien ob-

servan e imitan sin tener conciencia de ello.

La madre revive en sus hijos. Inconscientemente se amoldan ellos a sus modales, a sus palabras, a su conducta y a su método de vida. Sus costumbres se hacen las suyas propias y su carácter se refleja visiblemente en ellos.

Se puede asegurar sin temor, que la dicha o la desgracia, las luces o la ignorancia, la civilización o la barbarie que uno encuentra en el mundo, depende las más de las veces del poder ejercido por la mujer en su reino, que es el hogar doméstico. Emerson llega hasta decir: "que la influencia de las mujeres virtuosas da la medida justa de la civilización".

La educación que da la mujer, es más elevada, por lo mismo que es más humana que las otras. El hombre es la cabeza pero la mujer es el corazón de la humanidad. El es el criterio, ella el sentimiento. El es la fuerza, ella la gracia, el adorno, el consuelo.

Ella nos hace amar aquello en lo que él sólo puede hacernos creer y ella es particularmente la que nos hace capaces de llegar hasta la virtud.

De "El Carácter", por S. Smiles.



Cómo corregir a un niño mimado

1. — Un niño mimado indica muchas cosas que tiene padres egoístas y neuróticos. ¿Es mimado su niño?

2. — Es necesario empezar temprano un procedimiento contra los mimos. Se puede empezar a un chico a los dos meses tan fácilmente como a los cuatro años.

3. — El ceder habitualmente al niño no es indicación del verdadero amor de madre. Eso demuestra, más bien, que a Vd. le interesa más su propia tranquilidad momentánea que el futuro bienestar del niño.

4. — No exponga las gracias de su chico ante las visitas.

5. — Procure no dar al niño el lujo, u otras comodidades, de las que Vd. ni su esposo han gozado en la niñez. Haga que él las gane.

6. — No le haga los deberes que él debe aprender a hacer por sí mismo.

7. — Déle cada día tareas simples, e in-

sista en que las lleve a cabo. Esto le animará a confiar en sí mismo y le dará la satisfacción de su propia obra.

8. — Mucha adulación sin ninguna censura hace a Juancito un egoísta. Aplauda al niño cuando lo merezca, pero no se olvide de los resultados benéficos de la oportuna crítica constructiva o aun del castigo.

9. — Sea consecuente en su propia conducta.

10. — Recuerde que los adultos más egoístas, desagradables, antipáticos e irrazonables, fueron chicos mimados.

11. — No se olvide de que el carácter y ánimo que tenga su hijo a los doce años, por lo común, indican lo que él será en el resto de la vida.

(De "Designer Magazine"), por M. D. M.



Doña Josefa S. de Penzotti

El primero del corriente, cuando menos se lo esperaba, pasó de este mundo a la patria celestial, nuestra venerable hermana en Cristo doña Josefa S. de Penzotti, esposa del finado paladín del Evangelio don Francisco G. Penzotti, fallecido hará cosa de un año, como todos saben.

Extinto su amado esposo, era imposible que le sobreviviese mucho tiempo, identificada como estaba con él después de más de cincuenta años de vida matrimonial, razón por la cual temía que resultarle la vida sumamente triste y difícil de sobrellevar. Y así, no tardó mucho en seguirle para unirse de nuevo con él en el celeste hogar, donde ya nadie ni nada los puede separar.

Cuando llegue a escribirse la biografía de su esposo, tendrá, el que lo haga, que hacer mención de esta noble dama por haber sabido comprenderlo y secundarlo con verdadero heroísmo cristiano y compartido con él todas las vicisitudes y alternativas de su larga vida cristiana. En efecto, si su finado esposo pudo hacer tanto como hizo por el Señor, fue porque ella se constituyó en su colaboradora. Ella fué, en efecto, quien durante las prolongadas ausencias de aquel para circular la Biblia, que a veces duraban más de un año, dirigía su hogar y educaba a sus hijos con acierto y competencia; y tan competentemente lo supo hacer, que sus hijos (criados casi

exclusivamente por ella) son todos personas de figuración y de prestigio. Es verdad que ella no era ni remotamente tan conocida como su inolvidable esposo, pero no por eso trabajó menos que él; sólo que él lo hizo públicamente, mientras que ella lo hizo silenciosa y recatadamente, en la intimidad del hogar. Pero aunque en la tierra no haya cosechado laureos, nuestro Señor Jesucristo le dará en su venida la corona inmarcesible de gloria como cumplido galardón de sus servicios y desvelos por la gloria de su nombre.

Presentamos a sus hijos, y en especial a su hijo mayor, don Pablo, nuestras condolencias por tan sensible pérdida, haciendo votos porque Dios los conforte y consuele.

J. M. Rodríguez.

ECOS RIOPLATENSES

CAPITAL

DISTRITO SUR—

Fallece mientos. — El 28 de mayo partió para la patria celestial la señorita Ambrosia Maidana, fiel miembro de la Iglesia del Distrito Sur. Dicha hermana fué convertida en Bánfield hace varios años, y durante su vida de creyente dió un buen testimonio por una conducta irreprochable. Debido a ciertas circunstancias, el pastor Martínez no pudo celebrar el servicio religioso de costumbre.

—El 29 de mayo el hermano don Francisco Machinandiarena, de la misma Iglesia, perdió a su hija Adela. Los pastores Martínez y Visbeek celebraron cultos en la casa mortuoria y en el cementerio. Nuestras condolencias a las familias afligidas.

VELEZ SANSFIELD—

Ciclo de conferencias. — Coronada por un buen éxito tuvo lugar en esta Iglesia, en la semana del 10 al 15 de mayo una serie de conferencias dirigida por el pastor de la Iglesia de Caballito, hermano Daniel Daglio. Ante la ayuda del Todopoderoso y la elocuencia de su palabra en los mensajes que con suma facilidad ha explicado, produjo en el ánimo del auditorio un avivamiento que dió lugar a que muchas almas pensaran, meditasen y reflexionasen en su estado espiritual.

Esta Iglesia presenta al pastor Daglio un sincero agradecimiento y eleva las plegarias para que la Iglesia que pastorea, tenga las mismas bendiciones. No quiero pasar por alto a las señoritas que tan gentilmente prestaron su concurso cantando todas las noches algunos coros que coadyuvaron a que la serie alcanzara el éxito deseado.

S. Corbella Cabot, secretario

A las Iglesias de la Convención:

En respuesta de la carta, que por resolución de la última Convención, fué remitida a la Junta de Misiones Extranjeras de la Convención Bautista del Sur—Richmond—se recibió en secretaría la siguiente carta, de cuyo contenido tengo el agrado de participar a las iglesias de la Convención, en la inteligencia de que constituye un verdadero estímulo que hará multiplicar las oraciones que agradece:

"Estimado hermano Dechert:

"En nombre de la Junta de Misiones Extranjeras, deseo agradecerle a usted y a los hermanos e iglesias, por quienes usted escribe su grata carta del 25 de marzo, como también la resolución que su carta nos comunica. Es una gran satisfacción para nosotros el poder sentir que existe entre ustedes y esta Junta un fuerte vínculo de compañerismo y simpatía cristianos.

"Nos alegramos de saber que ustedes se unen con nosotros en oración por el alivio (financiero) de esta Junta, y sinceramente esperamos que tal alivio vendrá pronto y que podremos hacer más para con nuestros hermanos de la Convención Bautista de las Repúblicas del Plata.

"Asegurándole de mi consideración personal, soy de usted fraternalmente:

(Firmado): J. F. Love, secretario correspondiente.

NUEVA CHICAGO

Sociedad de Jóvenes. — Nuestra Sociedad de Jóvenes" acaba de cumplir el primer aniversario de su fundación, celebrándose, con tal motivo, una reunión de carácter especial, donde todos los jóvenes dijeron algunas palabras en señal de gratitud al Señor por las grandes bendiciones derramadas sobre nosotros, pues, cuando se fundó la Sociedad, contábamos con 10 socios "activos", y en la actualidad tenemos un aumento de 40, es decir, 20 activos, 24 asociados y 6 honorarios, además fué nombrada la nueva Comisión Directiva, quedando constituida como sigue:

Director, Nicolás Visbeek; presidente, Ernesto B. Dillorenzo; vice, Hércules Benedetto; secretario, Lorenzo N. Visbeek; pro, Pedro D'Acunto; tesorero, José Pereiro; pro, Teresa Visbeek. Vocales: Josefa Dillorenzo e Isabel Tapia.

Esperamos que en el año entrante Dios nos conceda aun más, para que la causa de El prospere día tras día.

Lorenzo M. Visbeek, secretario.

ROSARIO—

Asociación de Distrito

Esta Asociación efectuará su reunión trimestral el día 28 de junio de 1926, a las 20-15 horas en el local de la Iglesia "Distrito Arroyito", Avda. Alberdi No. 662, con el siguiente programa:

1. "Culto Devocional", por Alfredo Bugni.
2. "Himno", por el Coro de la Iglesia "Primera de Rosario".
3. "La Escuela Dominical Como Factor de Progreso en la Iglesia", por Pedro Libert (hilari).
4. "Recitación" a cargo de E. D. de la Iglesia "Distrito Arroyito".
5. "Deberes de los Padres para con los Alumnos de las EE. DD.", por Aristides Rosendo.
6. "Recitación" a cargo de la E. D. de la Iglesia "Distrito Norte".
7. "Deberes de los Maestros para con los Alumnos de las EE. DD.", por Antonio Caranall.
8. "Recitación", a cargo de la E. D. de la Iglesia "1a. de Rosario".
9. "Canto", por el Coro de la Iglesia "Distrito Norte".
10. "Período Libre de Oraciones".
11. "Clausura".

SANTA FE—

Bautismos. — El 16 de mayo fué recibido en el seno de esta Iglesia, por bautismo, el hermano Teodoro Yamchuk, ruso de nacionalidad. Además, hemos recibido por carta, a un nuevo cinco hermano de la misma nacionalidad. El día 23 del mismo mes, fueron bautizados los hermanos Domingo Almada, Hilario Mendoza y Margarita Borellis.

Recibimos las más ricas bendiciones a favor de estos nuevos camaradas.

Entace. — Nuestros queridos hermanos Emilio García y Calcedonio Ríos, se han unido por los vínculos del matrimonio el día 22 de mayo.

Que el Señor bendiga esta nueva pareja.

Enrique Ardimann, secretario.

ENTRE RIOS

PARANA—

Conferencias. — Tuve el placer de pasar una semana en Paraná dirigiendo una serie de reuniones. Aunque la obra hasta la fecha es pequeña, se ve que está en vías de engrandecimiento. Los esposos Coconi trabajan bien y cuentan con la simpatía y cooperación de los hermanos. El salón y la casa pastoral han pasado por una transformación y se hallan en mejor estado que antes, aunque lo que se necesitaría en una ciudad de esa índole es contar con una buena capilla, la cual esperamos que algún día vendrá. A pesar de la lluvia y el frío, las reuniones resultaron buenas. No se consiguió tanta gente como era de desear, pero estamos seguros de que los que escucharon la Palabra, la recibían con señales de aprobación. ¡Qué Dios bendiga a la pequeña iglesia de la capital entrerriana y la haga prosperar en número y en eficiencia!

J. C. V.

CORDOBA

BARRIO SAN MARTIN—

Ya que se publicó en EL EXPOSITOR BAUTISTA la noticia de la formación de la Iglesia del barrio San Martín, diré ahora que el sábado 17 de abril nos reunimos todos los miembros de la Iglesia para formar nuestra comisión directiva, resultando electos por unanimidad como tesorero, el hermano Aristóbulo Beantté y para secretario el que suscribe. Quisimos con ésto, aliviar a nuestro pastor y, al mismo tiempo, ponernos en condiciones de administrar los asuntos de la Iglesia en forma legal, de manera que todos los miembros se interesen en su buena marcha.

Apenas formada nuestra Iglesia, el Señor nos ha probado y quitó a nuestros queridos hermanos Mascarello, el único hijo que les quedaba. Había nacido en los EE. UU. de A., donde ellos residieron por unos años, y aunque contaba sólo doce años, era convertido. En su enfermedad, que duró varios meses, no se quejó, pero su deseo ha sido siempre de ir a estar con Cristo, en vez de sufrir aquí la enfermedad larga que llevaba, sin esperanza de sanar. Ayer lo llevamos a la tumba de donde el Señor lo levantará en su venida. Nuestros hermanos demostraron una energía poco común en ese trance, pues el padre oró en el cementerio, dando gracias a Dios por la conversión de su hijo, y rogó al Señor que esa muerte fuese semilla para la conversión de los miembros de su familia.

Juan Oviedo, secretario.

MONTEVIDEO

PRIMERA IGLESIA—

Ciclo de conferencias. — Hemos tenido entre nosotros al pastor Enrique Cabral, de la Iglesia de Paysandú. Este hermano ha dado entre nosotros, una serie de conferencias evangélicas desde el 16 al 23 de mayo. Todos sus sermones han estado rebosando del poder de lo alto, versando, casi todos sus discursos, sobre lo terrible que es el pecado, el problema del mal y la salvación por la fe en Cristo Jesús.

Algunos hermanos de la Iglesia habían preparado anteriormente el terreno y, por lo mismo, la asistencia ha sido numerosa; teniendo muchas veces la gente que permanecer de pie por no haber asientos suficientes.

El último día, el pastor Cabral hizo una invitación a las almas que estuvieran dispuestas a dejar el mundo y aceptar a Cristo como Salvador; algunas personas por primera vez hicieron profesión de fe confesando públicamente a aquel que dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados que yo os haré descansar".

Esta Iglesia queda muy agradecida al pastor Cabral y le desea las más ricas bendiciones en su noble tarea en Paysandú.

Ricardo Rey, secretario.

MENDOZA

MENDOZA—

Organización. — El día 13 de mayo del corriente año la Iglesia Bautista de Godoy Cruz concedió carta de transferencia a los miembros que deseaban constituir la Iglesia de Mendoza. Estos hermanos reunidos en asamblea los días 23 y 26 de mayo, organizaron la Iglesia de Mendoza bajo la presidencia del misionero Tomás Hawkins.

Después de organizada la Iglesia se pasó a elegir los oficiales. Los nombrados son los siguientes: Carlos V. Quiroga, secretario; Tomás Soloa, tesorero; José Olaya, superintendente de la E. D.; José Gallardo, secretario de la E. D.; Clara Torres, organista; Anita Olaya, presidente de la S. J. B.; Lola Olaya, organista; M. de Hawkins, presidenta de la Sociedad de Señoras.

Rogamos a los hermanos que oren por el crecimiento de esta nueva Iglesia para que su labor sea sumamente profícua.

El secretario.

CORRIENTES

Noticias varias. — En ocasión de la inauguración y dedicación del templo de esta capital, hemos regalado dos biblias tamaño grande, encuadernadas en cuero y cantos do-

rados. Los agraciados fueron, el gobernador de la provincia, doctor Benjamín S. González, y el constructor del edificio, Sr. Eudoro Buzzi. Cada libro lleva una dedicatoria firmada por el pastor D. Rafael Galizia y el secretario de la Iglesia D. Joaquín Alegre. Quiera Dios que su palabra no vuelva a el vacía, sino que sea prosperada en aquello para que fué enviada.

—Con gran entusiasmo se ha dado comienzo al curso normal de Escuelas Dominicales. Dado el interés despertado en los hermanos inscriptos como alumnos de la misma, es de esperar que el Señor bendiga este nuevo esfuerzo para que el éxito más halagüeno corone tan buena iniciativa.

—Por intermedio de estos renglones hacemos llegar nuestra profunda gratitud a todos aquellos hermanos que han contribuido para la adquisición de varios metros de camino, una bonita biblioteca de roble de tres cuerpos y otros objetos indispensables para el uso de la Iglesia.

—Con febril actividad hemos iniciado una serie de reuniones familiares de evangelización. Estas reuniones se realizan en la casa de los hermanos Portillo y Alegre que han ofrecido sus respectivos domicilios para tal objeto. Las perspectivas no pueden ser más halagadoras, por lo que esperamos, Dios mediante, recoger frutos.

—El hogar de los esposos Monzón fué bendecido con la llegada de un nuevo vástago que responde al nombre de Eliseo.

¡Qué el Señor derrame su bendición sobre este niño y haga de él un obrero fiel y útil como el profeta del mismo nombre.

M. Vega Vallejos, corresponsal.

BUENOS AIRES

BANFIELD—

Bautismos. — Esta Iglesia recibió en su seno después del bautismo a los hermanos Ventura Mariño y Santiago Díaz. Esperamos en la bondad del Señor que estos dos nuevos miembros serán dos fuertes columnas de esta Iglesia. Los bautismos se efectuaron el 6 de junio, estando el templo repleto. Todos los que asistieron, oyeron del hermano Pistonesi un edificante discurso.

Durante los meses de abril y mayo hemos sido visitados por los siguientes predicadores: R. F. Elder, R. M. Logan, Carlos de la Torre, Rabal, Cibils y Rodgers. De todos estos hermanos, hemos recibido buenas impresiones que serán de bendición para nuestra vida.

Angel Vázquez.